



Capítulo 39

En la relación entre los dos sexos, las mujeres están naturalmente en desventaja. Incluso si dos personas son igualmente desvergonzadas, son las mujeres las que sufren pérdidas. Los hombres son realmente intrépidos, excepto por ciertos colores.

Por supuesto, Qin Guanglin no esperaba tanto. Estaba pensando en cómo engatusarla.

Es como cuando deja de coquetear en el cine, ¿por qué no empeorar aún más esta situación? En cuanto prueba la dulzura, cierra la puerta y se vuelve adicto, ¿no?

«Te ganaré 200 000 frijoles». ¿Por qué Qin Guanglin no la abraza por detrás y tararea?

«No es suficiente».

No es que no pueda, pero no es suficiente. El corazón de Qin Guanglin está lleno de alegría. «Te ganaré 300 000».

«El doble». ¿Por qué no dejarse seducir por su respiración y frotar su cabeza contra él?

Qin Guanglin dudó, 600 000 para jugar durante mucho tiempo, pero también depende de la suerte, «¡demasiado!».



«El doble». ¿Por qué no subir el precio con descontento? ¿Quién te permite regatear?

«De acuerdo, pero solo es una deuda. Puedes hacerlo antes de ganar lo suficiente». Qin Guanglin intentó convencer a Why not.

Why not lo pensó: «Tienes que doblarlo».

«¿Cuánto más que eso?». Qin Guanglin no lo entiende. Solo sabe que es una gran cantidad.

«Me da pereza contarla. Solo di que está bien». ¿Por qué no estar muy insatisfecho por no haber prometido inmediatamente?



«Está bien». Qin Guanglin debería bajar. De todos modos, no hay límite de tiempo. Solo juega despacio y no retrases las cosas.

«Es más o menos lo mismo».

¿Por qué no estar satisfecho? De todos modos, es imposible no besarlo todo el tiempo. Lo más importante es aprovechar la oportunidad para poner más condiciones. «¿Sabes qué pasa?».

«Ya veo». Qin Guanglin siente que ha descubierto otra habilidad: el engaño.

En cuanto a las chicas, hay que dejarlas ir. No pueden ser demasiado exigentes. Son demasiado descaradas y la asustan.



«¿Qué pasa?». ¿Por qué no planeas volver a poner en marcha el programa de entrenamiento?

«Bueno...».

Qin Guanglin lo piensa, pero realmente no sabe cómo responder. No se puede decir que el beso esté mal. ¿Y si ella vuelve a su camino?

La causa del asunto es que ella se sienta primero en su regazo. ¿Debería decir que es desvergonzada y no tímida?

«¡Estás dudando otra vez!». ¿Por qué no estar insatisfecha? «¿Crees que tienes razón?».

«Estoy equivocado en todo».

Esta parece ser la habilidad común de los hombres. Cuando no pueden descubrir dónde está el error, simplemente se niegan a sí mismos por completo y de manera superficial, siempre y cuando ella esté contenta.

«Bueno, ¿sabes qué hacer en el futuro?».

«Lo sé». Esta vez, Qin Guanglin no dudó en absoluto.

«¿Qué hacemos ahora?». ¿Por qué no preguntar?

«¿Besarnos?», dijo Qin Guanglin tentativamente.



«¡Lo acabo de decir en vano!». ¿Por qué no pellizcarlo? «¡Gana los frijoles para mí!».

«Hay 30 000 más...».

Qin Guanglin se negó. No pasa nada por jugar. Si quieras ayudarla a ganar, tienes que esperar a que él gane solo. Ahora lo tiene en sus manos. ¿Quién tiene tiempo para jugar a un juego roto?

«Solo quedan cuatro mil». ¿Por qué no le enseñas tu móvil? «Eres muy malo jugando».

«¿Qué?», se sorprendió Qin Guanglin. «Has jugado un rato por la tarde y has perdido tan rápido!».

«¿Quién dice que tu personaje es malo? Siempre juegas malas cartas». ¿Por qué no admites que tu nivel es malo? Aunque pierdas, tiene que ser Qin Guanglin.

«Entonces deja de jugar». Qin Guanglin la atrajo hacia él y volvió a abrazarla. «Déjame abrazarla un rato».

¿Por qué no resistirse? A ella también le gusta la sensación de estar en los brazos de Qin Guanglin. Se siente cálida por todas partes y respira su aliento.

Es realmente bueno tener a alguien en quien confiar. Aunque todavía es un poco inexperto, su sensación de seguridad es la misma.

«Me gustas». ¿Por qué Qin Guanglin no tiene un gatito? Su corazón es tan dulce como la miel.



«Si no quieres besarme, volverás a quererme». Ella enterró la cabeza en el pecho de Qin Guanglin y murmuró.

«Te quiero». Qin Guanglin cambió sus palabras. Es tan bonito.

No sé si es porque ella está aquí. Hoy está débil, sobre todo después de haber tenido dolor de estómago. No es tan fuerte como solía ser. Está actuando como una coqueta.

«Es más o menos lo mismo. Te daré una recompensa». ¿Por qué no le pones tu manita delante?

Qin Guanglin tomó su manita y le dio un beso. «¿Qué más?».

¿Por qué no escuchar los latidos del corazón de Qin Guanglin y abrazarlo con satisfacción, «nada más»?

Una pequeña recompensa está bien, no puedo dejar que se aproveche.

«Estaremos bien todo el tiempo, ¿verdad?». Qin Guanglin sentía que realmente la amaba.

«Depende de si me haces enfadar. Si me enfado, no estaré contigo».

«Prometo que no lo haré». Qin Guanglin, tan solemne como un juramento, hizo una pausa: «Tú también quieras decirme algo».

«¿Decir qué?».



«¿Por qué me recompensas?». Qin Guanglin no se lo creía. Ella no sabía lo que quería oír. «¿Por qué?». ¿Por qué no te haces el tonto?

«Di que tú también me quieres».

«Tú también me quieres».

«No, lo has hecho a propósito». Qin Guanglin no está satisfecho: «Dilo de nuevo».

«¿Decir qué?».

«Di que te quiero».

¿Por qué no reírse? «Bueno, ya veo».

«¡Te volveré a besar!». Qin Guanglin se acercó a ella y la amenazó en voz baja.

Ah, ¿esta frase me suena un poco?

«¿Te atreves a intimidarme?». ¿Por qué no aceptar la amenaza? Debemos mantener firmemente la iniciativa en nuestras manos.

Qin Guanglin dudó un momento, decidió dejarla y, sin querer admitir sus consejos, simplemente tomó su pequeña mano en la palma de la suya y le dio un beso apasionado.



«Por qué no sientes el cosquilleo en la palma de tu mano y resoplas con orgullo:
«Sabes cómo eres»?

«Me refiero a la mano». Qin Guanglin le acarició el pelo. No importaba si ella lo había dicho o no. De todos modos, ella lo sabía.

«Por qué no cierras los ojos y te apoyas en los brazos de Qin Guanglin para dejar de hablar y disfrutar en silencio de la sensación de estar envuelta por su aliento? Después de un largo rato, puedes decir en voz baja: «Te quiero».

Qin Guanglin se sorprendió un poco. «No te he oido muy bien. ¿Podrías repetirlo?».

«Te quiero». ¿Por qué no repites simplemente «satisfecho»?

«Bueno, estoy satisfecho». Qin Guanglin le tendió la mano alegremente: «Yo también te recompenso».

«Quita tus pezuñas de cerdo». ¿Por qué no le coges la mano y le dices: «No quiero besarte»?

«No lo olvides». Qin Guanglin retiró la mano y se dio un beso a sí mismo:
«Huele muy bien».

«Los pestos no creen que apestan». ¿Por qué no cierras los ojos y dices:
«Tienes que oler bien»?

«Creo que hueles bien». Qin Guanglin bajó la cabeza y respiró hondo: «Todo huele bien».



«Por qué no levantar discretamente la comisura de los labios? «Por supuesto, soy una reencarnación, tacaño».

Hay cosas que nunca cambian, solo cambian el tiempo y el lugar.

Qin Guanglin sintió que realmente había hecho un gran negocio, pero no era suficiente. Lo sostenía, ¿por qué no sacudirlo suavemente? «Dios de Luo, Dios de Luo, ¿cuándo me llevarás a tu casa?».

«No digas eso, gáname 100 000 frijoles».

«¿Cuándo podremos dar el siguiente paso después de ir a verlo?».

«¿Cuál es el siguiente paso?».

«Coger un librito, por supuesto». Qin Guanglin quería ir directamente al último paso.

«Mira tu actuación. De todos modos, no quiero ir tan rápido». ¿Por qué no cambias de opinión?

«¿Por qué no?». La expresión de Qin Guanglin se derrumbó.

«Hum, si coges el librito, estarás seguro de mí. Podrás intimidarme como quieras. Ni hablar».

«¿Cómo voy a intimidarte?».



Qin Guanglin se sintió injustamente tratado, nunca lo había pensado, ¿vale?

